

khôlle 5 :

https://www.youtube.com/watch?v=4OUfQXPe_M4 > **CHILE: Un 62% RECHAZA la NUEVA CONSTITUCIÓN del PRESIDENTE BORIC | RTVE Noticias**

Síntesis:

En 2019, el estallido social que tuvo lugar en Chile a raíz del alza del precio del billete de metro revelaba una sociedad marcada por importantes desigualdades económicas heredadas de las políticas implementadas durante la dictadura pinochetista. La posterior elección de Gabriel Boric en diciembre de 2021, candidato de izquierda, que fue líder estudiantil de las revueltas de 2011, y que apoyó el estallido social de 2019, dejaba presagiar un probable cambio constitucional.

Sin embargo, el rechazo masivo del proyecto de constitución pone de relieve una persistente polarización política de la sociedad chilena.

I) Un rechazo claro al nuevo proyecto de constitución a pesar de unos deseos de cambio constitucional.

En el referéndum de 2020 quedó claro que la ciudadanía chilena quería poner un punto final a la constitución vigente adoptada en 1980 bajo la dictadura de Pinochet. Casi el 80% de los chilenos se mostró favorable a la adopción de una nueva Carta Magna.

La constitución actual fue parcialmente reformada tras el retorno a la democracia.

No obstante una mayoría de los chilenos quería acabar con ella ya que no fue adoptada democráticamente y fue el desencadenante de numerosas desigualdades en razón de su corte neoliberal que condujo a la privatización de muchos servicios básicos.

Sin embargo, se registra un rechazo contundente a la nueva constitución con más del 62% de los votos en contra del nuevo texto. Se trata de un resultado mayor al que vaticinaban las encuestas. El rechazo fue mayor al apruebo en todas las regiones del país.

II) Sin embargo, el texto fue rechazado con más del 62% de noes. ¿Cuáles son las razones del rechazo?

La nueva constitución era presentada por sus defensores como una manera de alcanzar un Chile más justo, con numerosas medidas sociales (educación gratuita, salud pública universal, libertad sexual y reproductiva).

Sin embargo, según sus detractores, se trataba de un texto demasiado radical y escorado a la izquierda. Las franjas más moderadas de la sociedad así como los sectores conservadores se opusieron firmemente al proyecto.

III) El rechazo es el principio de un proceso que sigue en curso, abre un periodo de continuidad, de búsqueda de un consenso.

El presidente reconoce la derrota del proyecto que apoyaba desde el principio.

Pero no es un fracaso. Boric anuncia que va a empezar otro proceso para alcanzar un texto que logre convencer al conjunto de los chilenos.

Para él la democracia chilena sale reforzada de este ejercicio y propone, junto con los otros partidos y la sociedad civil, redactar una nueva constitución que represente al conjunto de la ciudadanía chilena.

Primera propuesta de Comentario:

Según Boric, el rechazo a la nueva carta magna no es un fracaso sino una victoria de la democracia.

En el caso chileno, es innegable que es un gran éxito democrático el mero hecho de trabajar durante un año entre miembros constituyentes electos, muchos de los cuales no eran políticos sino miembros de la sociedad civil, y el hecho de haber redactado un texto que garantiza muchos derechos que eran inexistentes en la Constitución aprobada bajo la dictadura de Pinochet con un pueblo reprimido.

De manera general, me gustaría preguntarme si consultar al pueblo, mediante referéndums, es garantía de fortaleza democrática, apoyándome en ejemplos hispánicos. Dicho de otro mod, ¿salen reforzadas las democracias de estos ejercicios de “consulta”, “plebiscito”, “referéndum”?

1. En América Latina, se ha demostrado en otra ocasión que consultar al pueblo, aunque ganara el rechazo, puede legitimar un proceso político totalmente inédito. Fue el caso de Colombia y los acuerdos de paz con las Farc en 2016. En un primer tiempo el acuerdo fue rechazado por el pueblo en un referéndum organizado por el gobierno de Juan Manuel Santos. Pero el rechazo no supuso un parón de las negociaciones, sirvió para mejorar el texto y la paz se alcanzó, el acuerdo fue ratificado por el Parlamento. En virtud a este acuerdo, las Farc son un partido político, e incluso el presidente actual Gustavo Petro pretende llegar a una paz total con otros grupos delincuentes, armados, sean politizados o meros narcotraficantes.
2. Sin embargo, también en el continente latinoamericano, se ha demostrado recientemente lo contrario, a saber que consultar al pueblo puede ser solo una fachada, un barniz que aparenta democracia cuando el régimen es todo lo contrario. En este caso, sale reforzada una dictadura. Es el caso de Cuba. El gobierno organizó una consulta (en un país donde no hay elecciones libres) sobre las modificaciones del código de la familia, progresos indiscutibles y artículos vanguardistas, progresistas, pero contexto que plantea preguntas: siendo el voto casi obligatorio en una dictadura donde si no vas a votar sospechan de tu integridad hacia el régimen, se puede dudar sobre la real acción libre de los cubanos y por tanto sobre el valor del voto. Ni siquiera el resultado positivo del referéndum puede ser motivo de orgullo, porque ganó el “apruebo”, pero fue un resultado bastante débil. Por lo tanto, el gobierno debería analizar el resultado como señal de protesta contra él en vez de enorgullecerse del resultado.
3. En España, parangón de la democracia, también ocurrió una consulta hace poco que sigue dejando una herida en la política, en la sociedad, y que incluso ha sido el caldo de cultivo de la subida de la extrema derecha de Vox. El 1 O (1º de octubre de 2017) fue el referéndum de independencia de Cataluña celebrado por la Generalitat gobernada por una mayoría independentista. Consultar al pueblo fue un acto anticonstitucional e ilegal para el gobierno español, dado que la Constitución insiste en el “carácter indisoluble de la nación española”, mientras que (*alors que*) para los independentistas y para el gobierno catalán independentista, la consulta fue un acto democrático porque la Generalitat había ganado las elecciones regionales con la promesa de llevar a cabo la independencia de la región. Total (*bref*), el resultado es que la sociedad catalana permanece dividida desde aquel entonces, y que todavía el conflicto catalán no se ha resuelto.

Conclusión:

En resumidas cuentas, lo peor no es que un referéndum sea rechazado, porque un “no” puede ser un paso hacia más democracia (Chile, Colombia), y un “sí” puede desmoronar un equilibrio democrático (caso catalán). Lo peor es que una consulta sea una coartada para servir un proyecto que no es realmente o no es del todo democrático, sostenible, sustentable, pensado etc. (Cuba, Cataluña, o incluso el Brexit votado en el referéndum de 2016, que fue el preludeo a la crisis económica actual por la que pasan los británicos.

Segunda propuesta de Comentario:

El texto fue rechazado justo 8 u 9 meses después de la llegada de Boric a la presidencia, un presidente muy progresista, que encarnaba la promesa de la concretización de esta nueva constitución ultra progresista, en un continente en el cual numerosos mandatarios progresistas llegaron al poder durante los últimos años.

¿Es el rechazo de este texto una señal de las dificultades que encara el progresismo en la región??

- I) **Pese a haber sido rechazado el texto constitucional muy progresista en Chile, es indiscutible que el progresismo está de vuelta en la región.**

Se pudo pensar en 2015 que la izquierda progresista había conocido cierto declive.

La victoria del conservador Macri en 2015 en Argentina marcaba simbólicamente el fin de la “marea rosa” iniciada a principios del siglo XX en América Latina. Seguido en 2018 por Sebastián Pinera en Chile y en 2019 por Jair Bolsonaro en Brasil, el acceso al poder de mandatarios de derecha dejaba podía suponer un declive de las fuerzas progresistas.

Pero a partir de 2018, el continente empezó a vivir el regreso de la izquierda progresista (AMLO en México, Gabriel Boric en Chile, Xiomara Castro en Honduras, Gustavo Petro en Colombia...). Una de las razones que consolidaron las posiciones de los candidatos izquierdistas en los procesos electorales fue la polémica gestión de la epidemia de la Covid 19 en numerosos países vinculada a los estallidos sociales de 2019 (en Chile o Colombia) despertó en sectores del electorado la voluntad del regreso de un Estado fuerte que implementara políticas sociales.

- II) **Pero las nuevas izquierdas latinoamericanas son un bloque heterogéneo y fragmentado. Conocen dificultades. Y el rechazo de la propuesta constitucional chilena respaldada por la izquierda progresista es el síntoma de estas dificultades.**

Entre el conjunto de gobiernos de izquierdas al poder en AL se perciben claras divergencias entre los que apuestan por la renovación democrática de la región (Chile, Colombia, Argentina) y las que se decantan por opciones autoritarias o híbridas (Cuba, Venezuela, Nicaragua). El “progresismo”, la búsqueda de un estado social fuerte, la alternativa al neoliberalismo y al ultraliberalismo, no siempre significan “progreso” y democracia. Por otra parte se perciben diferencias en cuanto a medidas medioambientales o feministas, más implementadas en Colombia, Chile que en Honduras donde la sociedad es muy conservadora, antiaborto etc. Ser de izquierda no siempre significa ser progresista en el ámbito de los derechos sociales.

Otro aspecto es que a pesar de la derrota de la derecha neoliberal clásica en varios países, **las izquierdas actuales se enfrentan a nuevos actores políticos que pueden estorbar el proyecto progresista:** la irrupción del “Trump tropical”, Jair Bolsonaro, en 2018, fue acompañada del despertar de varios elementos ultraconservadores en Argentina (Javier Milei) o Chile (Antonio Kast).